

LA NUEVA CREACIÓN 1C

**Efesios 4:20 Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo,
Pero eso no lo aprendieron ustedes de Cristo**

Conocer a Cristo mismo es la gran lección de la vida cristiana: la cual empezamos a aprender después de nuestra conversión. "Cristo", con referencia a su *oficio*, se especifica aquí como el objeto de aprendizaje. Cristo es un ejemplo para nosotros (Juan 13:15; 1Pe 2:21). En Su vida sobre la tierra El estableció un patrón, tal como lo revelan los evangelios. Luego fue crucificado y resucitado a fin de entrar en nosotros y ser nuestra vida. Aprendemos de El (Mat 11:29) según Su ejemplo, no por nuestra vida natural sino por El, quien es nuestra vida de resurrección. Aprender a Cristo es simplemente ser moldeado en el modelo de Cristo, esto es, ser conformado a Su imagen (Rom 8:29).

Efesios 4:21 si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús.

Si es que en verdad oyeron su mensaje y fueron enseñados por él, de acuerdo con la verdad que está en Jesús.

20-21 vemos tres características relacionadas a la nueva creación: Aprendido, oído, y enseñados.

Jesús vivió una vida en la cual El hacía todo en Dios, con Dios y para Dios. Dios estaba en Su vivir, y Él era uno con Dios. Esto es lo que significa *conforme a la verdad que está en Jesús*. Nosotros los creyentes, Aprendemos de Él, oímos a Él y somos enseñados en El.

1Jn 5:20 Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

Efesios 4:22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,

En cuanto a su pasada manera de vivir, despójense de su vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos;

Se refiere a quitar algo por completo, como un mendigo que decide quitarse los harapos y ropa sucia. Esto describe el arrepentimiento del pecado y la sumisión a Dios en nuestra salvación. El viejo hombre esta corrompido por el engaño.

Marcos 10:46 Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.

Mar 10:47 Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

Mar 10:48 Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

Mar 10:49 Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama.

Mar 10:50 El entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús.

Mar 10:51 Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista.

Mar 10:52 Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.

1 Pedro 4:3 Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías.

Efesios 4:23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, renuévense en el espíritu de su mente,

El Espíritu que recibimos cuando llegamos a ser cristianos se extiende a nuestra mente, y se convierte en el espíritu de nuestra mente, y nos da la capacidad espiritual y moral que una mente separada de Cristo jamás podría tener.

Romanos 12:2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Efesios 4:24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

y revístanse de la nueva naturaleza, creada en conformidad con Dios en la justicia y santidad de la verdad.

La renovación de nuestra mente trae como resultado la transformación total de la persona haciéndola pasar de lo viejo a lo nuevo, y este nuevo hombre es creado en la semejanza de Dios mismo.

Esta expresión de la semejanza de Dios, en justicia se relaciona con nuestros semejantes, y la santidad es hacia Dios.